



Revista Iberoamericana de
Economía Solidaria e

RIESISE | Innovación Socioecológica

Vol. 7 (2024), pp. 267-287 • ISSN: 2659-5311

<http://dx.doi.org/10.33776/riesise.v7.8387>

MUJERES Y DIÁLOGO DE SABERES PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN COMUNIDADES MEXICANAS

WOMEN AND KNOWLEDGE DIALOGUE FOR FOOD SOVEREIGNTY IN MEXICAN COMMUNITIES

María Cristina Chávez Mejía

Universidad Autónoma del Estado de México.

cchavezm@uaemex.mx

Noemi Guadarrama Martínez

Universidad Autónoma del Estado de México

nguadarramam_ext@uaemex.mx

Liliana Huitrón Gutiérrez

Brigada de Educación para el Desarrollo Rural

lilianahuitrong@hotmail.com

RESUMEN

Ante la crisis ambiental, dietas homogenizadas y pérdida de conocimientos tradicionales, es importante entender el papel de las mujeres para la conservación de la agrobiodiversidad y la soberanía alimentaria. El objetivo fue identificar el diálogo de saberes entre mujeres rurales e instituciones de educación y desarrollo, para revalorizar y visibilizar sus conocimientos tradicionales en torno a la agrobiodiversidad, así como su contribución a la soberanía alimentaria. La investigación se llevó a cabo en cuatro comunidades del municipio de Ixtlahuaca, mediante técnicas etnográficas, se observó el uso y manejo de la agrobiodiversidad a partir del diálogo de saberes. Los resultados muestran que el diálogo de saberes permite innovar en la producción de alimentos, rescatar plantas alimenticias locales y visibilizar los conocimientos tradicionales femeninos. El diálogo de saberes es clave para valorar y aprovechar estos conocimientos tradicionales femeninos a nivel local para la conservación de la agrobiodiversidad como parte de la soberanía alimentaria.

ABSTRACT

In the face of environmental crises, homogenized diets, and the loss of traditional knowledge, it is important to understand the role of women in the conservation of agrobiodiversity and food sovereignty. The objective was to identify the knowledge dialogue between rural women and educational and development institutions to revalue and highlight their traditional knowledge related to agrobiodiversity, as well as their contribution to food sovereignty. The research was conducted in eight communities in the municipality of Ixtlahuaca, using ethnographic techniques to observe the use and management of agrobiodiversity through the knowledge dialogue. The results show that the knowledge dialogue fosters innovation in food production, the recovery of local food plants, and the visibility of traditional female knowledge. The knowledge dialogue is key to valuing and utilizing this traditional female knowledge at the local level for the conservation of agrobiodiversity as part of food sovereignty.

PALABRAS CLAVE

Diálogo de saberes, agrobiodiversidad, soberanía alimentaria.

KEYWORDS

Knowledge dialogues, agrobiodiversity, food sovereignty.

Fecha de recepción: 26/07/2024

Fecha de aceptación: 30/09/2024

Fecha de publicación: 27/11/2024

CÓDIGOS JEL: **Q01, Q10, Q18.**

1. INTRODUCCIÓN

El bienestar de las mujeres y la equidad de género es de interés internacional ante las desigualdades históricas que han puesto en desventaja a las mujeres tanto en ámbitos domésticos y públicos, lo que genera desvalorización y en ocasiones invisibilización de su trabajo productivo y reproductivo. La pérdida de la diversidad biológica, el reconocimiento del valor de los conocimientos tradicionales femeninos en torno a la agrobiodiversidad en particular y en general sobre el aprovechamiento de los bienes de la naturaleza, y, la urgencia por alcanzar la equidad de género, son temas que se incluyen en la agenda 2030 del desarrollo sostenible.

La preocupación por alcanzar la equidad de género y el bienestar de las mujeres lleva a la implementación de políticas públicas por medio de proyectos y programas de empoderamiento de las mujeres mediante el turismo alternativo, su participación en proyectos productivos, rescate de su actividad artesanal, entre otras. Sin duda estas acciones impactan de una u otra manera en las vidas de las mujeres rurales. Pero, por otro lado, existen mujeres que por iniciativa propia, aprovechan los recursos disponibles para obtener un beneficio para ellas y para su familia. La participación de las mujeres en el ámbito doméstico y público por medio de su trabajo, se observa la transmisión de conocimientos, entre mujeres de una misma comunidad y entre mujeres y facilitadores del desarrollo rural como agentes gubernamentales, no gubernamentales y de la iniciativa privada. El diálogo de saberes es uno de los elementos clave para el éxito de un proyecto de desarrollo individual, familiar y comunitario, que además de su valía epistemológica *per se*, demuestra la capacidad de transformación y de producción de saber de las mujeres (Robinson et al., 2019; Chávez et al., 2021). El objetivo de este artículo es identificar el diálogo de saberes entre las mujeres rurales e instituciones de educación y desarrollo en Ixtlahuaca, Estado de México para reconocer y visibilizar los conocimientos tradicionales de las mujeres rurales en torno a la agrobiodiversidad para la soberanía alimentaria.

2. DIÁLOGO DE SABERES

La transferencia de tecnología por medio del extensionismo, ha sido parte de las políticas de desarrollo rural, esta manera de acercar los avances científicos y tecnológicos a productores agrícolas campesinos y empresariales ha evolucionado, en años recientes, este proceso en algunos casos, se lleva a cabo desde un enfoque territorial, el cual se toman en cuenta los conocimientos tradicionales y los científicos. El diálogo de

saberes es parte del desarrollo rural con enfoque territorial, uno de sus fines es generar una comprensión de la realidad compartida y no unilateral, ni del científico, ni de la gente local; el diálogo de saberes es un espacio de intercambio de percepciones, de formas de entender la realidad, pero con un mismo objetivo (María Salas en Larrañaga y Nosedá 2016). Entender la cotidianeidad de los actores del campo, comprender sus formas de actuar, el origen de sus conocimientos y la efectividad de esos saberes es promover el diálogo sinérgico, capaz de fusionar los conocimientos locales con conocimiento técnicos, para generar soluciones conjuntas (Méndez, 2020). La Vía Campesina propone al diálogo de saberes como parte de la soberanía alimentaria (Martínez y Rossete, 2016); así mismo, el diálogo de saberes considera el bienestar no solo de las personas, sino también de la naturaleza, porque en él se expresa la diversidad biocultural (Maffi y Woodley, 2012).

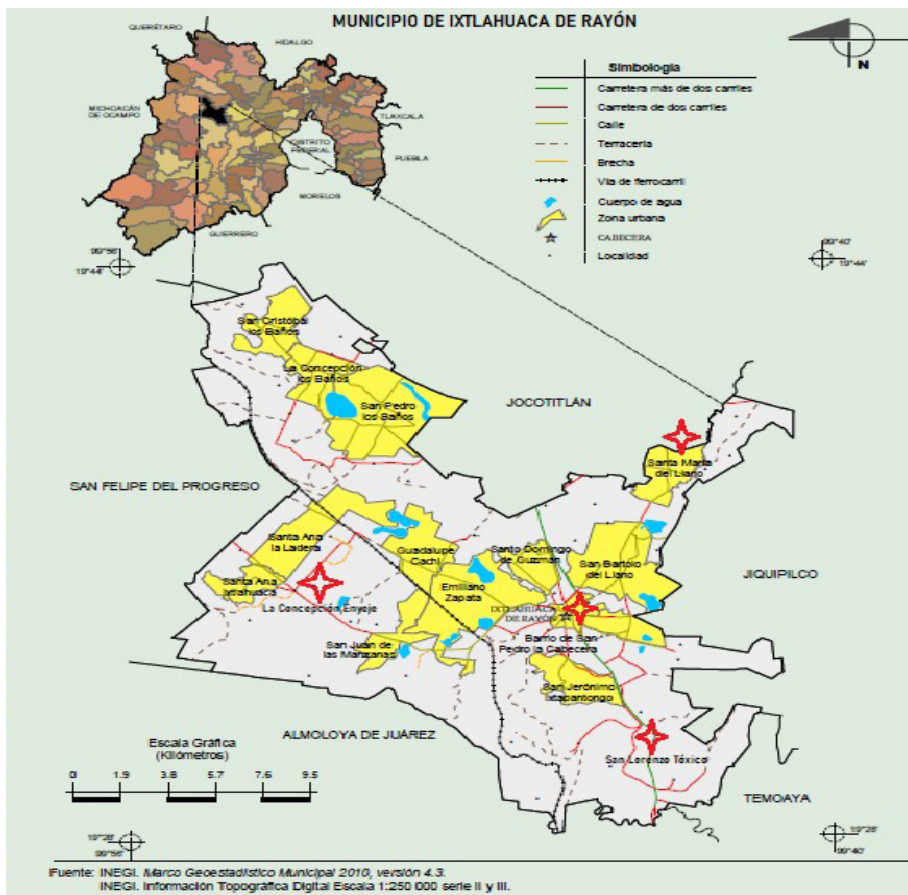
El diálogo de saberes es fundamental para la Vía Campesina, movimiento internacional que agrupa a organizaciones de pequeños y medianos productores rurales. Para la Vía Campesina, el diálogo entre los conocimientos campesinos, indígenas y académicos es clave para construir modelos de agricultura sostenible y de soberanía alimentaria, “implica un intercambio horizontal y recíproco de conocimientos, donde los saberes locales y ancestrales son valorados y articulados con los aportes de la ciencia” (Vía Campesina, 2015). Asimismo, el diálogo de saberes es central en la filosofía del buen vivir, que propone un modelo de desarrollo alternativo basado en la armonía entre los seres humanos y la naturaleza.

El diálogo de saberes también es una metodología para integrar diferentes formas de conocimiento en la construcción de soluciones a problemas locales, reconoce que los conocimientos tradicionales, locales y académicos son igualmente valiosos y válidos, y que el encuentro y la interacción entre ellos puede generar nuevas comprensiones e innovaciones; “el diálogo de saberes implica una ecología de saberes, es decir, el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos” (De Sousa Santos, 2010:12). Desde esta perspectiva, el desarrollo rural no se concibe como la simple transferencia de tecnologías y conocimientos expertos a las comunidades, sino como un proceso de co-creación, donde los diversos actores aportan sus saberes y experiencias para definir de manera conjunta los problemas, prioridades y soluciones (Foladori, 2005).

3 MÉTODOS

La investigación se llevó a cabo en cuatro comunidades: Ixtlahuaca, a Concepción Enyeje, San Lorenzo Tóxico y Santa María del Llano, (Figura 1), de mayo a octubre de 2023, se entrevistó a mujeres campesinas sobre el cultivo y manejo de la agrobiodiversidad y la recolección de plantas alimenticias y sobre el apoyo que han recibido de instancias gubernamentales y no gubernamentales para mejorar la producción agrícola; mediante observación participante y recorridos en milpas y solares familiares se registró la modificación de la agrobiodiversidad; también se hicieron recorridos en el tianguis municipal para identificar los

Figura 1. Comunidades del municipio de Ixtlahuaca de Rayón, Estado de México



productos agrícolas y de recolección que se ofertan, así como los alimentos preparados con ellos.

Se contactó a mujeres campesinas que, durante el 2022, participaron en cursos de capacitación y asesoría técnica por parte del programa de educación y desarrollo rural que brinda la Brigada de Educación para el Desarrollo Rural No. 92 (BEDR No. 92), de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria y Ciencias del Mar (DGETAYCM) de la Secretaría de Educación Pública. Las mujeres fueron capacitadas en materia agropecuaria, la cual consistió en mejorar sus solares familiares, su milpa y en transformar los productos obtenidos como maíz, frutas y verduras.

Se dio seguimiento al uso y manejo de la agrobiodiversidad y de los recursos de recolección por parte de ocho mujeres, dos de cada comunidad en donde se impartieron cursos de capacitación. Las ocho mujeres

participantes en este estudio fueron invitadas, debido a que durante la capacitación y asesoramiento por parte de la BEDR No. 92, mostraron interés y compromiso, lo cual resultó mejora de sus solares familiares y sus milpas; además, son poseedoras de un amplio conocimiento ambiental tradicional y están a favor de compartirlo y transmitirlo.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 MUJERES Y AGROBIODIVERSIDAD

En décadas recientes, se reconoce el papel de las mujeres rurales como portadoras de una gran herencia biocultural, conocedoras de sus territorios y de los recursos naturales, de su uso, manejo y conservación, así mismo como protectoras del patrimonio familiar y muchas veces sostén de sus familias (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2021), así mismo se subraya su papel en la producción de alimentos, en México ellas producen más del 50% (Instituto Nacional de las Mujeres, 2019). Considerando que por prácticas consuetudinarias la herencia de la tierra es principalmente patrilineal y la residencia de un nuevo matrimonio es patrilocal, las mujeres están en desventaja sobre la titularidad de la tierra, pero contribuyen significativamente a la soberanía alimentaria. Identificamos que, si bien las mujeres no son propietarias legales de la tierra, al casarse y asumir sus responsabilidades como esposas y madres, tienen margen de decisión sobre el cultivo de la milpa y sobre todo en el solar familiar, así como para el aprovechamiento de la agrobiodiversidad. De esta manera, el cumplimiento de responsabilidades de acuerdo al género, influye en que el acceso dinámico a la tierra y a sus productos (Rocheleau et al., 1996; Leach et al., 1999), lo que resulta en el aprovechamiento de parte de las mujeres de bienes que se encuentran bajo la titularidad masculina (Ruíz, 2006; Reyes et al., 2022). En México, el 25.9 % de las personas que poseen un certificado parcelario que las acredita como ejidatarias o comuneras son mujeres, en Ixtlahuaca, hay 26 ejidos (INEGI, 1997), de manera que tienen derecho a aprovechar los recursos de recolección como insectos comestibles, tierra de monte, leña, plantas de varios usos como medicinal, alimenticios, ritual, ornamental, entre otros usos; hongos y otros bienes.

La milpa adyacente a la casa de la familia es agrodiversa, en policultivo hay maíz de varios colores (azul, amarillo, anaranjado, blanco, rosa, azul, rojo), frijol, haba, calabazas, chilacayotes y otros (Cuadro 1). Además, en las orillas de las milpas, hay plantas de usos varios como árboles frutales, quelites¹, plantas medicinales, usadas como forraje. En México, en comunidades campesinas, es común la existencia de plantas útiles en las orillas de los terrenos agrícolas (Bastida et al., 2019; Reyes-Carcaño, et al., 2022).

En los solares o huertos familiares las mujeres deciden qué cultivar en espacios del patio o traspato, cultivan acelga, fresa, jitomate, papa, zanahoria, entre otras hortalizas, pero también cultivan y fomentan quelites

1 Quelite deriva del nahuatl *quilitl* y se usa para designar a hojas, tallos y brotes tiernos comestibles las plantas herbáceas, arbustivas y arbóreas; flores comestibles y flores (Castro et al., 2011).

como carretón, cenizos, nabo, quintoniles, sanguinarias, verdolagas, nopales y vinagrera.

Además, por medio de programas gubernamentales como el establecimiento de microtúneles o invernaderos, cultivan hortalizas como lechuga, col, coliflor, acelga, espinaca. Además, toleran y fomentan quelites como nabos, quelites, quintoniles y verdolaga y vinagrera (Cuadro 1). Tanto las hortalizas como los quelites forman parte de la dieta de la familia, y además las mujeres los comercializan a pie de carretera y en el tianguis municipal.

Los quelites son apreciados tanto en el medio rural como en la ciudad, su demanda se ha incrementado por el interés de consumir alimentos tradicionales (a los cuales se les conoce como criollos), libres de agroquímicos y por fomentar la preservación de las cocinas tradicionales y de esta manera apoyar la economía y soberanía de las comunidades campesinas (Chávez y Guadarrama, 2023; Vargas et al., 2024). La venta de verdura y quelites criollos en comunidades rurales y en ciudades, muestra el gusto por la comida tradicional (Balcazar et al., 2020; Viesca-González, 2022,), lo que impacta de manera positiva en su conservación *in situ* y en la transmisión de conocimientos sobre la recolección de quelites.

La riqueza y complejidad de los conocimientos tradicionales en torno a la alimentación fomenta un diálogo de saberes. En solares familiares, las mujeres deciden qué cultivar, priorizando una amplia agrobiodiversidad que incluye hortalizas, quelites, plantas medicinales, condimentarias y frutales; entre mujeres familiares vecinas, comparten conocimientos sobre el cultivo y recolección de plantas alimenticias. Por ejemplo, para la mejora de la fertilidad del suelo, difunden entre ellas e intercambian conocimiento sobre la lombricomposta, técnica de elaboración de abono orgánico que ha sido muy aceptada entre las mujeres, es una mejor técnica que la composta que tradicionalmente tienen en los solares familiares. El conocimiento tradicional aunado al conocimiento científico, sobre el manejo de cultivos y quelites, les permite disponer una dieta variada y nutritiva para sus familias, además de obtener un ingreso económico por medio de la venta de plantas alimenticias y otros usos.

Las mujeres han incorporado nuevas técnicas de cultivo, como los microtúneles o invernaderos, lo que les permite diversificar su producción (Cuadro 2). Este diálogo entre los saberes tradicionales y las innovaciones tecnológicas muestra la capacidad de adaptación y creatividad de las mujeres. Adquieren paquetes de aves (pollos de postura o engorda), para obtener huevo o producir para venta o autoconsumo. Las aves representan para las mujeres un ahorro y son vendidos en caso de emergencia o para pagar la cuota de inscripción escolar de los hijos.

Las mujeres comercializan su producción tianguis locales y el municipal. Este espacio de intercambio comercial se convierte también en un espacio de diálogo, donde las mujeres comparten recetas, técnicas de conservación y preparación de alimentos, fortaleciendo así sus conocimientos culinarios y gastronómicos. Dentro de los tianguis existen espacios bien delimitados

Cuadro 1. Agrobiodiversidad en sistema agrícolas tradicionales y modernos en Ixtlahuaca, Estado de México

Nombre local	Milpa	Solar familiar	Invernadero	Microtunel
Aguacate		X		
Ajo			X	
Albacar		X	X	
Alcachofa		X		
Acelga				
Amolquelite	X			
Árnica			X	
Berros	X			X
Bougavillia		X		
Brócoli	X		X	
Café		X	X	
Capulín				
Carretón	X			
Calabaza		X		
Cebolla		X	X	
Chicharito	X	X		
Cilantro		X	X	
Ciruela		X		
Cebolla			X	
Corazones	X		X	
Durazno	X	X		
Estafiate				X
Epazote		X		X
Flor de calabaza				X
Floripondio		X		
Fresa		X		X
Frijol	X		X	
Haba	X		X	
Hierbabuena		X	X	X
Hinojo				X
Hoja Santa			X	X
Jitomate	X	X	X	
Laurel	X	X		X
Lechuga	X	X	X	
Maíz			X	
Malva	X	X		X
Manzanilla		X		X
Maracuyá		X		

Menta		X		X
Nabo	X		X	
Orégano	X	X	X	
Ortiga	X	X	X	
Palmitas				X
Papa	X		X	
Perejil				X
Quelite cenizo	X		X	
Quintoniles	X		X	
Rábano	X	X		X
Romero		X		X
Ruda	X	X		X
Sanguinaria	X		X	
Tejocote		X		
Tomillo		X		X
Tunita	X		X	X
Vaporrub		X		X
Verdolaga				
Vinagrera				
Xoconostle	X	X	X	X
Zanahoria			X	X

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo.

Cuadro 2. Número de plantas comestibles en sistemas agrícolas en Ixtlahuaca, Estado de México

Lugar	No. especies
Solar familiar	32
Invernadero	26
Milpa	24
Microtunel	22
Milpa e Invernadero	15
Solar y microtunel u otra cubierta plástica	13
Milpa y Solar	11
Solar e Invernadero	10
Milpa y microtunel u otra cubierta plástica	5
Invernadero y microtunel	5
Milpa, solar e invernadero	4
Milpa, solar, invernadero, microtunel	1

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

por la presencia femenina. Los consumidores saben que comprar a las mujeres es garantía de verdura fresca y producida sin uso de agroquímicos.

La diversificación de productos agrícolas y la recolección de plantas alimenticias es posible por el interés activo de las mujeres y sus familias, se ayudan de familiares como esposos, hijos, hijas sus madres y en algunos casos de peones. Esta diversidad de productos y el conocimiento tradicional sobre su cultivo y recolección se transmite de generación en generación, preservando así la riqueza gastronómica local. Además, la venta conjunta de los productos en los mercados y tianguis fortalece los vínculos familiares y comunitarios, convirtiéndose en una importante fuente de ingresos y de empoderamiento económico para las mujeres. El diálogo entre mujeres ha permitido la diversidad de los huertos y cultivos, ellas intercambian semillas, esquejes de plantas, plántulas, flores, entre otros, acompañado del conocimiento sobre su manejo y cuidado para obtener resultados favorables. En el tianguis las mujeres cuando alguien compra alguna semilla o plántula, dan recomendaciones para su cuidado. En el tianguis también ocurre el intercambio de bienes y conocimientos es una práctica constante y muy importante entre las mujeres, lo cual conlleva a la confianza, reciprocidad, respeto y es un gesto de amabilidad entre ellas.

4.2 DIÁLOGO DE SABERES PARA LA DIVERSIFICACIÓN AGROPECUARIA

La transmisión de conocimientos tradicionales es una práctica cotidiana para el cultivo de la tierra, se socializan mediante la práctica, enseñanza, observación y otros mecanismos de transmisión. Sin embargo, los conocimientos ambientales tradicionales por lo general no se toman en cuenta en la implementación de programas y proyectos para el desarrollo rural, no es hasta las últimas décadas del siglo XX que se reconoce su valor para la conservación de la biodiversidad, como parte del patrimonio intangible de la humanidad y de los territorios de los pueblos indígenas. En materia de producción de alimentos, los conocimientos campesinos forman parte de una perspectiva horizontal para el diálogo de saberes, sobre todo, para la soberanía alimentaria y la producción sustentable de alimentos (Torres y Rosset, 2016), por lo que se genera a partir del reconocimiento, de la reivindicación y la valorización de los saberes autóctonos, en particular aquellos que dieron sustento a las culturas tradicionales (Leff, 2011).

La BEDR No. 92, como institución de desarrollo, ha logrado establecer un diálogo de saberes bidireccional y recíproco con las comunidades de Ixtlahuaca, lo que permite el reconocimiento e intercambio mutuos de conocimientos, experiencias y perspectivas tanto de los técnicos, técnicas y profesionales de la BEDR como de las comunidades campesinas. A través de diversas estrategias, como sesiones de capacitación, diagnósticos participativos, parcelas demostrativas e intercambios de experiencias, se propicia un flujo constante de aprendizajes entre ambos actores. Las técnicas y técnicos comparten sus conocimientos científicos y metodológicos, mientras que campesinas y campesinos aportan sus saberes ancestrales y prácticas locales.

La señora Silvia comparte su experiencia con la BEDR No. 92: "Cuando los técnicos vinieron por primera vez a nuestra comunidad, nos sorprendimos, "pensábamos que solo venían a decirnos lo que teníamos que hacer, pero pronto nos dimos cuenta de que estaban interesados en aprender de nosotros también". "En las capacitaciones, nos escuchaban con atención y nos preguntaban sobre nuestras técnicas tradicionales de cultivo y conservación de alimentos". Ellos compartieron con nosotros información sobre nuevos métodos y herramientas, pero siempre respetando nuestros conocimientos, también nos traen plantas y nos ayudan mucho, mucho (Silvia, 56 años).

Este diálogo de saberes ha enriquecido mutuamente los conocimientos, fortalecido las capacidades de todos los actores y generado soluciones pertinentes a las necesidades y realidades de las mujeres y hombres campesinos. Existen dos factores que han generado el diálogo de saberes, la primera es el tiempo de procesos de intercambio de conocimientos, requiere periodos largos de aprendizaje (mínimo seis meses y hasta tres años), segundo, la confianza entre los técnicos y la gente local para que el diálogo fluya de manera que haya un entendimiento.

"Nosotros desde chicos teníamos nuestras propias formas de hacer las cosas, aprendidas de nuestros padres y abuelos, y desconfiábamos un poco de las nuevas propuestas, ya sabe no siempre nos dan buena solución pues como no son de por acá las maestras, pensamos que no saben, pero con el tiempo, nos dimos cuenta de que las maestras realmente querían entender cómo trabajamos y aprender de nosotros, nos dan ideas de qué hacer, con qué y si nosotros queremos nos siguen viniendo a visitar, pues probamos lo que nos dicen y cada que vuelven ya les decimos qué nos funcionó. Ellas se tomaron el tiempo de escucharnos, participar en nuestras actividades diarias y compartir sus conocimientos de manera respetuosa. Poco a poco, fuimos generando confianza mutua (Juan, 50 años).

"Las maestras nos han dicho que las soluciones deben de salir de nosotras nos hacen pensar en cómo hemos solucionado antes el problema y yo me quedo pensando y me acuerdo de qué hay cosas que ya hice y que funcionaron. Y ellas me dicen entonces solo vamos a mejorar eso que usted ya hizo y que le funcionó. Y eso a mí me gusta porque siento que no estoy tonta. También nos hacen conciencia en que no debemos contaminar más la tierra, que debemos producir sin tener que poner tantos químicos, y nos han enseñado a hacer lombricompostas" (Julia, 54 años).

Las mujeres, también se establecen vínculos y espacios de intercambio con otras instancias. A través de mesas de concertación y espacios de co-construcción de aprendizaje y conocimiento, se fomentan alianzas estratégicas con centros de investigación, universidades, instancias gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. Estos intercambios han permitido acceder a nuevos enfoques teóricos, metodologías innovadoras y experiencias exitosas de otras regiones, enriqueciendo así los conocimientos de la institución. De esta manera, se establecen vínculos con gremios y asociaciones de productores, facilitando espacios de diálogo donde se comparten problemáticas, se identifican oportunidades

y se articulan acciones conjuntas, de modo que se promueve el diálogo horizontal, el reconocimiento mutuo de saberes y la construcción colectiva de soluciones a los desafíos para el desarrollo rural.

"Además del intercambio de saberes que tenemos directamente con las maestras de la brigada, ellas también han buscado otras instancias que nos ayuden a ser beneficiados, en conocimientos, técnicas, así como talleres, han invitado a ustedes para que nos escuchen y podemos dialogar para compartirles nuestras necesidades y propuestas y así nos puedan dar algunas posibles soluciones (Rosario, 48 años).

Las mujeres quienes son la población más atendida por la BEDR No. 92, identifican cada vez más la labor de gestión y de apoyo para resolver problemas agropecuarios. Cuando las mujeres no logran resolver algún problema como una plaga que se presenta la primera vez en sus cultivos o cómo tener acceso a los programas que oferta el gobierno, buscan ayuda o asesoramiento con la BEDR No. 92. Lograr poner en contacto a los productores directamente con instituciones y se ha logrado que la comunicación sea directa y fluida lo que resulta en mayores impactos en el campo, por medio de la solución de problemas o la mejora e innovación de la producción agropecuaria. Las mujeres no sabían cómo solicitar apoyos de gobierno y contactaron a personal de la BERD No. 92 para acompañamiento. "Nosotras no entendemos eso de los programas, pero aquí las maestras nos explicaron que documentos teníamos que traer, había cosas teníamos que sacar del internet, pero también nos ayudaron y así pudimos tener un pequeño apoyo del gobierno" (Herminia, 38 años).

Una productora tenía una vaca que estaba dando demasiada leche y no sabía que hacer con ella. "Mi vaca tenía mucha leche y me estaba sobrando, yo ya no sabía que hacer porque no quería que se desperdiciara y no había quien me la comprara, fue a ver a los de la brigada para ver que hacía y me enseñaron a hacer quesos. Ya se hacer queso Oaxaca, ranchero, dulces y rompo" (Carmen, 50).

Las asesoría es parte importante del dialogo de saberes y el interés de las mujeres para experimentar con técnicas nuevas: "mis árboles se estaban llenando de plaga y vinieron las maestras, hicimos varios remedios unos con chile, vinagre, jabón y cosas que tenemos aquí en la casa, me dijeron que no me desesperará que los remedios naturales tardan más tiempo en hacer efecto, pero si se le quitaron los animalitos a mis árboles" (Angela, 30 años)

Reciben capacitación y asesoramiento en materia pecuaria, pero los partos en hembras como cerdas y vacas por lo general las mujeres buscan el acompañamiento de los técnicos. "Mi puerquita parió un domingo, aunque ese día no trabaja tuvo que venir la veterinaria de la brigada para ayudarme con el parto" (Guadalupe, 45).

En el presente estudio sobre diálogo de saberes, una de las problemáticas manifestadas por las comunidades campesinas fue el cómo controlar plagas de sus cultivos y cómo depender menos de alimentos y semillas provenientes del exterior y por conocer la calidad de los alimentos que consumen. En respuesta a esta problemática, las comunidades campesinas

han revalorizado sus conocimientos y prácticas tradicionales relacionadas con el manejo de la agrobiodiversidad, las semillas nativas y los sistemas agroecológicos. Estos saberes ancestrales, documentados y sistematizados recientemente por el equipo técnico de la BEDR No.92 y de la Universidad Autónoma de Estado de México y la Universidad Nacional Autónoma de México han sido elementos clave para fortalecer la soberanía alimentaria a nivel local.

Asimismo, se destaca la importancia del diálogo de saberes entre los conocimientos locales y los aportes científicos como una estrategia fundamental para avanzar hacia sistemas alimentarios más soberanos, sustentables y resilientes. Este intercambio recíproco de conocimientos ha permitido recuperar cultivos ancestrales, mejorar las prácticas agroecológicas y fortalecer los canales cortos de comercialización. Entre las acciones de respuesta están el cultivo de maíces nativos bajo el sistema milpa (policultivo), creación de un banco de semillas de cultivos básicos (maíz, calabaza, frijol); recolección de semilla de quelites; producción de lombricomposta; cría de animales domésticos para cultivar la tierra, para la alimentación de la familia y la obtención de ingresos económicos por medio de su venta.

La contaminación de la tierra y el bajo rendimiento es un problema identificado por campesinos y campesinas, algunos buscan alternativas y experimentan en sus parcelas. Pero no siempre se comparte ese conocimiento por eso buscan el asesoramiento de forma externa. “..he visto que mi hermano cosecha muy buen maíz, dice que solo cambia de cultivo, un año frijol otro maíz y procura abonar con estiércol animal; a nosotras nos interesa saber cómo sembrar maíz y verdura con abono natural y sin agroquímicos (Malena, julio 2023).

Ante esta inquietud, se organizó un taller sobre la elaboración de abono Bocashi, con el objetivo de brindar a las mujeres campesinas las herramientas y conocimientos necesarios para elaborar abono orgánico de manera sostenible, lo que les permitiría mejorar la fertilidad de sus tierras y aumentar la productividad de sus cultivos, participaron 12 mujeres productoras, así como cinco integrantes de la BEDR. No. 92 tres participantes de la Universidad Autónoma de Estado de México.

Cabe señalar que uno de los mecanismos de intercambio de conocimientos es el diálogo entre campesinos y campesinas, el cual siempre ha existido, pero mediante la participación de asesores agropecuarios y agentes de investigación, incorporan conocimientos técnicos que les permiten resolver problemas; de esta manera, los saberes que se comparten de forma horizontal tienen mayor validez por de las comunidades campesinas.

Así mismo, se identificó que las mujeres ajenas a la comunidad, técnicas, profesionistas, extensionistas, investigadoras, servidoras públicas, entre otras que prestan algún servicio profesional en la escena rural tienen mayor posibilidad de generar lazos de confianza con las mujeres locales, a diferencia de los hombres asesores técnicos con quienes se observó les lleva más tiempo ganar la confianza de las mujeres o tienen menor posibilidad

de aceptación entre ellas. Robinson et al. (2019, pág. 105), igualmente señalan que se requiere de empatía, capacitación y acompañamiento para crear valor social y económico.

El papel de las mujeres en el diálogo horizontal ha sido importante a lo largo de tiempo, ellas comparten en el núcleo familiar los saberes locales y los saberes aprendidos o nuevos, es decir, ellas reproducen el conocimiento con los integrantes de su familia y con otras mujeres cercanas como parientas, comadres, vecinas. Dicho conocimiento se enriquece y transmite por medio de sus actividades en las parcelas agrícolas, solares familiares, corrales de animales domésticos y en el bosque.

Cazares-Palacios (2020), observa elementos de empoderamiento de las mujeres por medio de la participación en proyectos productivos agropecuarios, en San José de la Joya en el estado de Coahuila, México, su participación activa permite mejorar su percepción sobre sus capacidades para realizar cambios y fortalecer su confianza y autonomía. En la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, Temascaltepec, México, el empoderamiento de mujeres matlatzincas ocurre por prácticas productivas, alimentarias y culturales en torno al maíz nativo (Rincón et al (2017). En Ixtlahuaca en el presente estudio, se identificó la autonomía y liderazgo de una de las campesinas, la señora Domitila Sámano, por medio del diálogo de saberes, capacita a mujeres de su comunidad y comunidades vecinas para la producción de lombricomposta para la producción de alimentos de manera agroecológica.

4.3 MUJERES Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

Las mujeres campesinas en las comunidades de Ixtlahuaca, Concepción Enyeje, San Lorenzo Tóxico y Santa María del Llano, cultivan y recolectan plantas alimenticias en solares familiares y áreas agrícolas. En los espacios de acceso común como bosques y llanos, recolectan quelites y hongos comestibles. Es de esta manera como contribuyen a la conservación de la agrobiodiversidad y soberanía alimentaria. Igualmente, en su papel de apoyo a la familia, preparan alimentos tradicionales no solo para su familia, sino también para la venta (Cuadro 3). El tianguis municipal de Ixtlahuaca que se establece de martes a domingo, se identificaron 49 productos frescos provenientes de la milpa, solar familiar, llano, bosque y cuerpos de agua y 31 guisos y otros preparados.

La responsabilidad del cuidado de la familia por parte de las mujeres como madres, esposas, nueras e hijas en los casos observados, influye en la conservación de la agrobiodiversidad, de recursos de recolección y de su conocimiento para su uso y manejo. Si bien, su trabajo agropecuario se considera como extensión del trabajo doméstico, ellas expresan sentirse satisfechas con lo que hacen, señalan la importancia de que su familia y ellas conozcan la calidad de los alimentos que consumen y venden y también es importante para ellas conocer de dónde y cómo se cultivan los alimentos. Asimismo, reconocen el valor de su trabajo para el bienestar de la familia por medio de la generación de ingresos por la venta de productos frescos y preparados. En Chiapas, las mujeres tzotziles, son reconocidas

Cuadro 3. Recursos alimentarios locales en Ixtlahuaca de Rayón, México

Venta en fresco	Venta alimentos preparados
Acelgas	Acociles con cilantro y cebolla
Albahaca	Calabaza hervida
Alcachofa	Capultamal
Apio	Chilacayotes con cebolla y chiles
Betabel	Chiles rellenos
Brócoli	Coliflor capeada
Calabaza	Elotes de varios colores
Capulines	Elotes de varios colores
Chabacanos	Esquites
Chicharo	Frutos en almíbar
Chilacayote	Fruta en almíbar
Cilantro	Haba en vaina cocida
Ciruelos de varios colores	Haba tostada
Coliflor	Hongos con papas
Duraznos	Nabos sudados
Elotes de varios colores	Nopales con epazote
Epazote	Nopales con salchichas y con ver- dura
Flor de calabaza	Nopales en ensalada
Flor de maguey	Nopales con papas
Fresas	Papas con rajas
Frijol	Papas con salchicha
Fruta	Pinole
Hierbabuena	Pozole de trigo
Haba verde	Sacamiches en ensalada
Haba seca	Tortas de papa
Higos	Tamales varios
Hongos	Tortillas de varios colores
Huautzontle	Tortitas de flor de calabaza
Jitomate	Tortitas de huautzontle
Lengua de vaca	Tunitas hervidas
Maíz	Torta de Huautzontle
Malva	
Maracuyá	
Nabo	
Nopales	
Papas	
Papa de agua	
Pepinos	
Perejil	
Pescado (carpa)	
Pinole	

Plantas condimentarias

Quintonil
Rábanos
Romero
Sanguinaria
San Reje
Verdolaga
Vinagrera

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

como dueñas del traspatio, deciden sobre su manejo y son responsables de los animales domésticos, lo que se traduce en autoconfianza y por tanto empoderamiento; también venden productos del traspatio; el hecho de tener un traspatio agrodiverso y del cual se obtienen bienes para la familia, son elementos de prestigio a nivel familiar y comunitario (Rodríguez et al., (2011). En Tlaxiaco, Oaxaca, las mujeres mixtecas cultivan maíces nativos para la elaboración y venta de tortillas artesanales de varios colores, iniciativa que las ha llevado a conformar la Unión de Palmeadoras de Tlaxiaco y por medio de la cual algunas de ellas son proveedoras principales de sus hogares; sin embargo, enfrentan retos como el garantizar un lugar para la venta o el acceder a mercados alternativos (Ortega et al., 2017; Vázquez et al., 2018).

En Ixtlahuaca, en los casos observados, la participación de las mujeres en el sector agropecuario se reconoce poco a poco, por ejemplo, la señora Domitila Sámano², lideresa y comprometida con el cuidado de la naturaleza, capacita a mujeres de San Lorenzo Toxico y de comunidades vecinas para la producción de lombricomposta para abonar las milpas y los solares familiares. Domitila es inquieta e innova con el fin de usar de manera sustentable los recursos: “No hay que sacar más tierra de monte porque se acaban los bosques y después ya no hay agua, ni suelo, mejor, hay que hacer nuestra propia tierra, miren, tengo macetas con flores, para mostrar que nosotras podemos hacer nuestra propia tierra y abono” (entrevista con la señora Domitila, julio 2023). “Antes yo no vendía nada, ahora, vendo flores, verdura, composta...las siembro en el patio o en la milpa, la señora Domi, nos enseñó cómo hacer abono y ya no usar químicos; esto me ha ayudado mucho, antes sufría yo para darles de comer a mis hijos” (señora Amelia, febrero 2024). La elaboración de lombricomposta es conocida ahora en Ixtlahuaca, por medio de mujeres como Domitila, se socializa el conocimiento y se sugieren mejoras para la producción agropecuaria: “... inge, vi que para cambiar las lombrices es bueno darles chilacayote, así es más fácil separar el abono que ya está listo, yo lo observé y si resulta; voy

2 La señora Domitila Sámano es lideresa y entusiasta para compartir sus conocimientos entre hombres y mujeres campesinos y está convencida de que la vida en el campo es una opción viable para el bienestar humano en particular y de la naturaleza en general. En la internet están disponibles entrevistas sobre su labor.

a trasplantar este chilacayote para tener más para mí y para las lombrices; las plantas crecen bien con este abono; ya no vio inge, pero de esa planta de jitomate, coseché dos kilos, preparé mi comida con ellos; tengo varias cosas, durazno, fresas, cilantro, epazote, menta, quelites; procuro tener para comer y comprar lo menos posible" (señora Silvia, mayo 2024).

El margen de acción de las mujeres para el cultivo y recolección de plantas alimenticias en espacios familiares y comunales y la preservación de las cocinas locales, son elementos a tomar en cuenta en el marco de la soberanía alimentaria; en Ixtlahuaca, el diálogo de saberes entre ellas y agentes externos para el desarrollo rural, avanza hacia el reconocimiento social y su autoestima; Ballara et al. (2012) y Cazares-Palacios (2020) igualmente remarcan la contribución de las mujeres a la economía a nivel territorial, al sostenimiento de la vida y a la reproducción social.

4. CONCLUSIONES

La conservación e incremento de la agrobiodiversidad son resultado de la agencia propia de las mujeres, del diálogo entre ellas y con las instancias gubernamentales de educación y desarrollo agropecuario. Las mujeres de Ixtlahuaca muestran interés y determinación para producir alimentos en la tierra a la que tienen acceso con base en las leyes consuetudinarias basadas en el género.

Su trabajo contribuye al sustento económico de sus familias, a la seguridad alimentaria local y regional y a la conservación de la agrobiodiversidad. Los resultados de esta investigación demuestran la importancia del diálogo de saberes entre mujeres rurales e instituciones de educación y desarrollo en Ixtlahuaca, Estado de México, para reconocer y visibilizar los conocimientos tradicionales femeninos en torno a la agrobiodiversidad y su contribución a la seguridad alimentaria. En la escena rural, el diálogo de saberes ocurre en mayor medida entre las propias mujeres, lo que facilita la transmisión y continuidad de los procesos cognitivos en torno al manejo de la milpa, los solares familiares y otros sistemas agrícolas tradicionales. Si bien estos sistemas se modifican, su base persiste gracias a la agencia de las mujeres.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Balcázar-Quñones, A., White-Olascoaga, L., Chávez-Mejía, C., & Zepeda-Gómez, C. (2020): "Los quelites: riqueza de especies y conocimiento tradicional en la comunidad otomí de San Pedro Arriba, Temoaya, Estado de México". *Polibotánica*, (49), 219-242. <https://doi.org/10.18387/polibotanica.49.14>.
- Ballara, M., Damianovic, N., & Valenzuela, R. (2012): *Mujer, agricultura y seguridad alimentaria: una mirada para el fortalecimiento de las políticas públicas en América Latina*, Londres, Reino Unido, Bridge-Gender, 830. <https://www.marcelaballara.cl/genydes/2012%20Mujer,%20agricultura%20y%20seguridad%20alimentaria%20Ballara%20Damianovic%20Valenzuel.pdf>.

- Bastida-Muñoz, N., Chávez-Mejía, MC., Reyes-Montes, L. y White- Olascoaga, L. (2019). Biodiversidad y autosuficiencia alimentaria en un pueblo nahua de la Huasteca Hidalguense. En: Gómez-Demetrio, W., Gutiérrez-Castillo, A., López-González, F., Jaimes-Arriaga, J. E., Salgado-Siclán, M. L. & Villanueva-Carbajal, A. *Temas selectos en la innovación de las ciencias agropecuarias* (pp. 647 - 666). Alfaomega Grupo Editor, S.A. de C.V. México.
- Chávez Plazas, Y. A., Kurken, C., Elena, J., Mahecha, R., y Lucero, M. (2021): "Diálogo de saberes como dispositivo de empoderamiento en mujeres rurales. Una experiencia de cultivo, producción y comercialización de plantas aromáticas". *Tabula Rasa*, (37): 303-321. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n37/1794-2489-tara-37-303.pdf>.
- Chávez M., C. y Guadarrama, N. (2023). Mujeres rurales y el cultivo, recolección y aprovechamiento de recursos alimentarios en tres tianguis del Centro de México. En: Vargas, H. y Panchi, V. (Coord.). *Cafeterías sostenibles y alimentación soberana desde la responsabilidad social universitaria* (171 - 190). Comunicación científica S.A. de C.V., Ciudad de México. <https://doi.org/10.52501/cc.147>.
- Castro-Lara, D., Basurto-Peña, F., Mera Ovando, L. M., y Bye, R. (2011): *Los quelites, tradición milenaria en México*. Ciudad de México. Universidad Autónoma de Chapingo. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/231814/Los_quelites_una_tradicion_milenaria_en_mexico.pdf.
- Cazares-Palacios, I. M. (2020): "Mujeres del noreste de México que participan en proyectos productivos agropecuarios: análisis psicosocial de sus procesos de empoderamiento. *Ciencia ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 27(1). <https://doi.org/10.30878/ces.v27n1a1>
- De Sousa Santos, B. (2010): *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce. https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf.
- Foladori, G. (2005). Una tipología del pensamiento ambientalista. En G. Foladori & N. Pierri (Coords.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable* (pp. 81-101). Universidad Autónoma de Zacatecas.
- INEGI. (1997): Estado de México: *Datos por ejido y comunidad agraria*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1329/702825116729/702825116729_2.pdf (20 febrero 2024).
- Instituto Nacional de las Mujeres (2019). *Las mujeres rurales producen más del 50% de la producción de alimentos en México*. <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-mujeres-rurales-agentes-clave-para-el-desarrollo-sostenible> (8 junio 2024).

- Larrañaga, G. F., y Nosedá, C. N. (2016): Una reflexión crítica sobre el diálogo de saberes, como necesidad impostergable en la formación de los Ingenieros Agrónomos y su vinculación con los productores. En: III Congreso de Ciencias Sociales Agrarias "Desafíos para el Desarrollo Rural Sostenible frente a los nuevos escenarios"(Montevideo, 20 al 22 de julio de 2016). . https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/129022/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1 (28 enero 2024).
- Leach, M., Mearns, R., y Scoones, I. (1999): "Environmental entitlements: dynamics and institutions in community-based natural resource management". *World Development*, 27(2):225-247. https://www.researchgate.net/profile/Ian-Scoones/publication/42764479_Environmental_entitlements_a_framework_for_understanding_the_institutional_dynamics_of_environmental_change/links/561a9e1008ae044edbb20c24/Environmental-entitlements-a-framework-for-understanding-the-institutional-dynamics-of-environmental-change.pdf?_sg%5B0%5D=started_experiment_milestone&origin=journalDetail
- Leff, E. (2011). *Diálogo de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental en la construcción social de la sustentabilidad. Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. 379-392. <https://redinterculturalidad.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/04/dic3a1logo-de-saberes-saberes-locales-y-racionalidad-ambiental-en-la-construccic3b3n-social-de-la-sustentabilidad-enrique-leff.pdf> (15 abril 2024).
- Maffi, L., y Woodley, E. (2012). *Biocultural diversity conservation: a global sourcebook*. Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781849774697-2/biocultural-diversity-luisa-maffi> (9 mayo 2024).
- Torres, M. E. M., y Rosset, P. M. (2016). Diálogo de saberes en la vía campesina: soberanía alimentaria y agroecología. *Revista Espacio Regional*, 1(13), 23-36.. <file:///C:/Users/0448254/Downloads/3008-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2882-1-10-20230618.pdf>
- Méndez S., M. J. (2020): "Hacia una extensión rural fundada en el diálogo sinérgico de saberes: campesinos y extensionistas construyendo juntos". *Redes. Revista do Desenvolvimento Regional*, 25 (1) 189-210. DOI: <https://doi.org/10.17058/redes.v25i1.14684>.
- ONU MUJERES (2015). *Hechos y cifras: Empoderamiento económico*. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/facts-and-figures> (15 febrero 2024).
- Ortega-Ortega, T., Vázquez- García, V., Flores-Sánchez, D., y Núñez-Espinoza, J. F. (2017): "Agrobiodiversidad, género y soberanía alimentaria en Tlaxiaco, Oaxaca". *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(SPE18): 3673-3682. <https://doi.org/10.29312/remexca.v8i18.213>.

- Reyes-Carcaño, Chávez-Mejía, M. C., Moctezuma-Pérez, S. y Ramírez-Torres, J.L. (2022): "Espacios familiares y comunitarios de la herbolaria mazahua en dos comunidades del Estado de México", *Ethnoscientia* 7(3). <https://periodicos.ufpa.br/index.php/ethnoscientia/article/view/12902>
- Rincón, A. G., Vizcarra, I., Bordi, Thomé, H. y Gascón, P. (2017): "Empoderamiento y feminismo comunitario en la conservación del maíz en México", 25(3): 1073-1092. <https://core.ac.uk/download/pdf/154795616.pdf>
- Robinson Trápaga, D. G., Díaz-Carrión, I. A., y Cruz Hernández, S. (2019): "Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales", *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 91-108. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/retos/v9n17/1390-6291-Retos-9-17-00091.pdf>
- Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B., y Wangari, E. (2013). *Feminist political ecology: Global issues and local experience*. Routledge.
- Rodríguez, G., Perezgrovas, R., y Zaragoza, L. (2011): "El traspacio como espacio de empoderamiento para la mujer Tzotzil en Chiapas (México)", *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal*, 1: 280-283.. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo_110_lin_photo/articulos/2011/Rodriguez2011_1_280_283.pdf.
- Ruiz, M, L. E. (2006): "Relaciones de género y derechos ambientales. Estudio de caso en Motozintla, Chiapas", *Revista de Geografía Agrícola*, (37):17-34. .: <https://www.redalyc.org/pdf/757/75703703.pdf>. 5 febrero 2024.
- Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, (2021), *Mujeres por el acceso a la tierra*. <https://www.gob.mx/sedatu/documentos/mujeres-por-el-acceso-a-la-tierra?state=published> (7 febrero 2024).
- Torres, M. E. M., y Rosset, P. M. (2016): "Diálogo de saberes en la vía campesina: soberanía alimentaria y agroecología", *Revista Espacio Regional*, 1(13): 23-36. <file:///C:/Users/HP%20454088/Downloads/3008-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2882-1-10-20230618.pdf>.
- Vargas, H., Sandoval, O. y Cerón, G. R. (2024). *Hilando saberes desde diálogos transdisciplinarios. Fortalecimiento del territorio ancestral: comunidad indígena de Puracé*. Editorial DYKINSON, S.L. Madrid, España. ISBN: 978. <https://www.dykinson.com/libros/hilando-saberes-desde-dialogos-transdisciplinarios/9788410704138/>.
- Vázquez, V., Espinoza, F. N., y Ortega, T. O. (2018): "Estructura y resiliencia social en comunidades indígenas: el caso de la Unión de Palmeadoras de Tlaxiaco, Oaxaca, México", *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 29(2): 206-225. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.786>.

Vía Campesina. (2015). Agroecología y Soberanía Alimentaria. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/agroecologia-y-soberania-alimentaria/> (7 febrero 2024).

Viesca-González, F. C., Alvarado-Carrillo, D. D. J., y Quintero-Salazar, B. (2022): "Los quelites en la ciudad de Toluca, México: su recolección, comercialización y consumo", *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 32(59). [chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.scielo.org.mx/pdf/esracdr/v32n59/2395-9169-esracdr-32-59-e221158.pdf](https://www.scielo.org.mx/pdf/esracdr/v32n59/2395-9169-esracdr-32-59-e221158.pdf)

FUENTES DE FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue financiada por el Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología. Agradecemos a campesinos y campesinas de Ixtlahuaca por su tiempo para compartir sus experiencias sobre cambios en su trabajo agropecuario.

CONTRIBUCIONES DE LAS AUTORAS

Las autoras diseñaron la investigación, llevaron a cabo trabajo de campo, organizaron la información y redactaron el artículo.

